



«1945». Dirección: Ferenc Török. Intérpretes: Péter Rudolf, Tamás Szabo. Hungría, 2017. 91 minutos

LA DOLCE VITA

POR FERNANDO R. LAFUENTE



EL PASADO COMO SOMBRA

Se recupera un clásico inteligente, ecuánime e imprescindible: «Los orígenes de la Leyenda Negra española», del hispanista sueco **Sverker Arnoldsson**

Imágenes, iconos, metáforas, símbolos. Las imágenes se crean, se cruzan, cambian, desaparecen, se persiguen, se falsifican, se inventan. Van de los pasquines renacentistas a las redes sociales hoy. ¿Cómo se crea una leyenda? ¿Cuándo esa leyenda adquiere un color tenebroso hasta convertirse en negra? El reciente éxito editorial del muy documentado estudio de **María Elvira Roca Barea**, *Impe- riofobia y Leyenda Negra*, ha permitido que El Paseo Editorial publique, por primera vez en español, un clásico de estos asuntos. Un clásico relevante, exhaustivo, inteligente y ecuánime, *Los orígenes de la Leyenda Negra española* (1960) del hispanista sueco **Sverker Arnoldsson** (Sundsvall, 1908-Gotemburgo 1959).

«**LOS ORÍGENES DE LA LEYENDA NEGRA ESPAÑOLA**». Fue una obra póstuma que a muchos medidos en el tópico sobre la Historia española debió molestar, o intrigar, o desconcertar. La primera tesis de Arnoldsson era que tal leyenda, en sus comienzos, partió de Italia, y más que antiespañola era, qué cosas, anticatalana. La expansión del comercio del Reino de Aragón por el Mediterráneo inquietaba a la economía, cuando no amenazaba la riqueza, del próspero monopolio de las ciudades de Italia. Como recuerda Roca en un muy sugestivo prólogo, Arnoldsson «demuestra que ésta existió no sólo en las tierras del protestantismo, sino también dentro del mundo católico e incluso en el interior del Imperio español».



«**Los orígenes de la Leyenda Negra española**». Sverker Arnoldsson (arriba, María Elvira Roca Barea, autora del prólogo). El Paseo, 2018. 240 páginas. 19,95 euros

Arnoldsson se maneja extraordinariamente bien en los archivos y en la bibliografía consultada. Explora causas y muestra hechos irrevocables. Explica las motivaciones económicas contra el comerciante catalán y cómo, más tarde, la leyenda anticatalana se convierte en leyenda anticastellana. Después ya vendrá la versión protestante para cerrar el círculo y hacer rodar, a lo largo de los siglos, la siniestra bola propagandística que, como lamentablemente hemos visto en estos desdichados días, en algunos lugares dura hasta hoy.

¿De qué sorprenderse, por tanto, que para **Alfred de Vigny** en 1828 «un español es un hombre de Oriente, es un turco católico», o para el insigne **Victor Hugo** (1830) «España es todavía el oriente. España es medio africana», o, para el viajero **Stendhal**

(1831), «sangre, costumbres, lenguaje, modo de vivir y combatir en España, todo es africano. Si el español fuera mahometano, sería un africano completo». Un libro imprescindible.

«**1945**». Hay capítulos de la Historia de las naciones, que olvidan cómo el pasado es una sombra que te acecha y perturba. De uno de ellos trata una película que, en su sencillez narrativa, esconde, en opinión de su director, el húngaro **Ferenc Török**, «una vieja tragedia griega y un western»: *1945*. Dos acontecimientos rompen la rutina de una pequeña población magiar. La boda del hijo de un mandamás político y la llegada de dos judíos, portando unas cajas. Las miradas cómplices, el recuerdo de lo que ocurrió durante la ocupación nazi, el remordimiento, la mentira y el ocultamiento del saqueo local de los bienes de los que eran enviados a los campos de exterminio es el argumento fatal de tal asombro y tanta culpa. Soberana película, excelente realización en un blanco y negro poderoso.

LA MUSA DE ESPRONCEDA. Buenas las tapas y los pinchos, la barra y los vinos de La Musa de Espronceda, a una cuadra de la Filmoteca Española, en la calle de Santa Isabel, nº 17. La tosta de calabaza, la carrillera, el nido de huevos rotos –pocos como aquí–, las berenjenas y sigue y sigue. Bien se merecía el viejo Espronceda dejar a los piratas por un rato y bajar a compartir una conversación sin fin, ni comienzo. Un juego sin normas, como el azar o la necesidad. ■

CINCO MINUTOS DE GLORIA

El «Got Talent» de la poesía

De un concurso de TV sale el último fenómeno en ventas

El pasado Día de la Poesía a mí me pilló en Sevilla recordando a **Vicente Aleixandre**, por ser poeta de allí, porque hacía unos meses se había celebrado el cuarenta aniversario de su premio Nobel y porque nos habían invitado a recitar sus poemas en el Convento de Santa Clara. También evocamos su figura abierta, y tan cerrada a un tiempo, en su casa de Velintonia, ahora en ruinas, por donde pasaron los aspirantes a poeta de aquellos años posteriores al 27 y a la guerra y a la posguerra. Todos hombres de variada condición social, política o humana. Sin distinciones. Si se habló de alguna mujer, fue de su hermana Conchita: poeta de la casa (si me aceptan el eufemismo). Pero yo no venía hasta estas líneas para hablar de la polémica sobre la inexistencia de las mujeres poetas para los hombres poetas desde el principio de los tiempos. La idea me asaltó en algún momento del acto, pero se me fue el santo al cielo del recitado. Lo mejor vino luego.

Los poemas suenan a largos tuits. Yo apenas los entiendo. Y Velintonia sigue en ruinas

Ya en el hotel, puse la televisión para bajar a la tierra de los mortales. Apareció en pantalla un programa de nombre *Got Talent* que va, dicen, de descubrir talentos. En escena un muchacho joven llamado **César Brandon**, por el que todos beben los vientos, a tenor de las caras, entre emocionadas y de sorpresa. Casi se atisba una furtiva lágrima en algún miembro del jurado, que lo mismo sentencia en *OT* que en *MasterChef*. César Brandon recita sus poemas, aunque yo apenas entiendo lo que cuenta. Serán los nervios de tan difícil prueba en plató y porque le van a dar una sorpresa de órdago a la grande: su primer libro acaba de ser publicado por una gran editorial y la gran editora también está en el plató, **Ana Rosa Semprún**, emocionada y contenta. No es para menos, va a hacer mucha caja y lo sabe. Sabe pescar en las redes enredadas. El libro calentito aparece en pantalla. Los poemas suenan a tuits de largo recorrido y el chico ya ha colocado sus versos de juventud atormentada entre los más vendidos. Y yo apago la tele. Y Velintonia sigue en ruinas, y lo que le queda. ■

LAURA REVUELTA

